

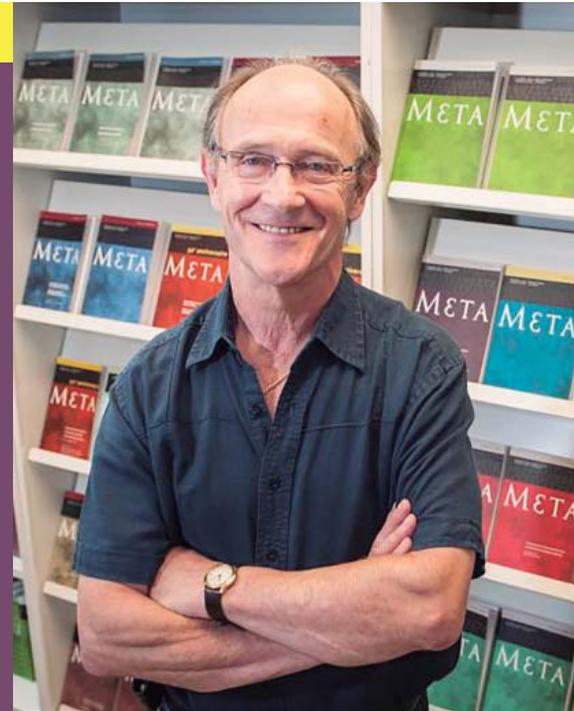


# VI Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación

Entrevista a Georges L. Bastin:

## «La historia contribuye a desarrollar una cultura de traducción»

Georges L. Bastin —doctor de la Universidad Sorbonne Nouvelle Paris III y profesor titular en la Universidad de Montreal— participará del VI Congreso a través de una videoconferencia titulada «Historia de la traducción en América Latina (HISTAL): una década de investigación». Bastin, presente en el IV Congreso realizado en 2003, habla en esta entrevista de sus inicios en el mundo de la traducción y la pasión por la historia de la profesión en Hispanoamérica, y subraya la importancia que tuvo Jorge Luis Borges en la traductología hispanohablante y hasta universal.



|Por Héctor Pavón



**G**eorges L. Bastin, doctor de la Universidad Sorbonne Nouvelle Paris III, es profesor titular en la Universidad de Montreal. Sus campos de investigación son la pedagogía y la historia de la traducción. Es autor de *¿Traducir o adaptar?* (1998), coautor de *Iniciación a la traducción. Enfoque interpretativo. Teoría y práctica* (2006), de *Charting the Future of Translation History* (2006) y de *Profession traducteur* (2012). Ha dirigido dos números de *META* (2004 y 2005) y codirigido tres números de *TTR* (2008 y 2010). Ha publicado varios capítulos en libros colectivos, en la *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (2008) y el *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* (2013), así como artículos en varias revistas. Dirige el grupo de investigación en historia de la traducción en América Latina, HISTAL, desde 2004. Es traductor acreditado y formador de la OTTIAQ, y ha sido presidente de la Asociación Canadiense de Traductología (ACT/CATS) de 2006 a 2010. Es actualmente director de la revista *META* y presidente de la Asociación Canadiense de las Escuelas de Traducción (ACET).

### **Cuéntenos brevemente cómo y cuándo ingresó al mundo de la traducción y su carrera profesional.**

Fue un encuentro con un traductor, en ocasión de una feria de profesiones para bachilleres, el que me convenció de estudiar esta carrera. En 1970 ingresé a la licenciatura en Traducción de la Universidad de Mons (Bélgica). Al graduarme fui a trabajar a Caracas (Venezuela) como traductor/intérprete en una confederación sindical latinoamericana. Los dos primeros años (considerados como cooperación internacional) me permitieron evitar el servicio militar belga. Seguí trabajando como traductor independiente a la vez que daba clases de inglés en un colegio primero y luego clases de traducción e interpretación en la Universidad Central de Venezuela (UCV). En 1987 decidí empezar un doctorado en la ESIT de París y me gradué en 1990. Emigré a Canadá en 1998 para trabajar en la Universidad de Montreal.

### **¿Cuándo comenzó a interesarse por la historia de la traducción en general?**

Mientras estaba en Venezuela en la UCV, recibí la invitación de la editorial Routledge para escribir una entrada de la *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* sobre la historia de la traducción en Hispanoamérica. Nunca hubiera pensado en eso y no tenía ninguna formación para ello. Partí realmente de cero, me costó mucho trabajo, pero fue una experiencia inolvidable y clave para mi futuro como investigador.

### **¿Cómo surgió el HISTAL?**

En 2001 obtuve el financiamiento de mi primer proyecto de investigación por parte del Consejo de Investigación en Ciencias



Humanas de Canadá (CRSH). El título era «El papel de la traducción en el proceso de independencia de Venezuela (1780-1830)». Este proyecto me permitió contratar a estudiantes como asistentes y empezamos a trabajar. Este fue el inicio del grupo. Al cabo de dos años, mis estudiantes me sugirieron construir un sitio web para dar a conocer nuestros primeros resultados y reunir otros trabajos prácticamente desconocidos. El sitio se lanzó en 2004 con el nombre de HISTAL.

### ¿Y cuándo aparece Latinoamérica en el mapa de la traductología?

Es indudable que desde tiempos precolombinos las distintas comunidades indígenas tuvieron contactos entre ellas y tuvieron que recurrir a la traducción oral

para entenderse. De estos contactos no tenemos hasta ahora ninguna huella. Luego, desde los primeros tiempos de la colonia, hubo muchos intérpretes por todo el territorio americano que colaboraron con los conquistadores (a veces contra ellos). HISTAL, así como el *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* (2013), entre otros, han reseñado varios de ellos y particularmente de ellas.

Entre las primeras traducciones en papel se encuentran los escritos bilingües de Huamán Poma (1550-1616) y el inca Garcilaso de la Vega (1539-1616) en el Perú y fray Bernardino de Sahagún hacia 1530 en México, quienes se autotrajeron. Según Santoyo (2006), la primera traducción impresa de Latinoamérica es una carta de un corsario inglés, Richard Hawkins, en 1594. Se desconoce el traductor (seguramente un miembro de la tripulación del barco), pero se tiene copia de la carta original y de su traducción. Según Joaquín García Icazbalceta en su *Bibliografía del siglo XVI* (cortesía de Gertrudis Payàs en comunicación personal), la primera traducción impresa sería la de la *Escala espiritual* de San Juan Clímaco, un místico del siglo XVI. El traductor fue el franciscano fray Juan de Estrada o Juan de la Magdalena. Nadie ha visto ningún ejemplar, e Icazbalceta dice que se imprimió para el uso de los frailes del convento de San Francisco de México, razón por la cual debió circular solo ahí (fecha probable: 1532). Esto en cuanto a la actividad traductora.

En lo que respecta a la traductología como disciplina, ciertamente varios traductores han incluido en los prólogos de sus traducciones comentarios y reflexiones acerca de la traducción. Es el caso de los eclesiásticos de la época colonial en sus traducciones de los catecismos, doctrinas y libros de oración y de confesión (Bastin, 2007). Escritos dedicados exclusivamente a la traductología son pocos en la historia

latinoamericana, pero significativos son los textos de Miguel Teurbe Tolón (Cuba, 1820-1870), tal vez el primero en escribir una obra didáctica sobre la traducción, *The Elementary Spanish Reader and Translator* (Nueva York, 1852); Andrés Bello (Venezuela); Octavio Paz, Alfonso Reyes y Francisco Ayala (México); Miguel Antonio Caro (Colombia); Bartolomé Mitre y Jorge Luis Borges (Argentina), entre otros. Varios periódicos latinoamericanos del siglo XIX publicaron tanto traducciones como críticas de traducción. El primer encuentro científico como tal es aquel convocado por la Universidad Católica de Chile en el que el orador de orden fue Eugene Nida y que ha dado lugar al libro *Teoría y práctica de la traducción: Primer Encuentro Internacional de Traductores*, publicado por el Instituto de Letras en 1981. Entre las publicaciones periódicas encontramos las siguientes, algunas ahora desaparecidas: *Taller de Letras*, de la Pontificia Universidad Católica de Chile; *Núcleo*, de la Universidad Central de Venezuela; *Puente*, de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón en Lima (Perú); *Cuadernos*, de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico; *Boletín Informativo del ISIT*, de México; Íkala, de la Universidad de Antioquia, en Colombia. Muchos de los gremios cuentan con un boletín de informaciones como el CTPCBA, con *Voces y El Lenguaraz*.

Finalmente, fue por el año 1945 cuando apareció el primer programa universitario de formación para traductores («públicos») en la Argentina. Luego, en Uruguay (1954), México (1966) y Cuba (1968); y en la década de los setenta surgieron en la América hispana las primeras escuelas de traducción dentro de facultades universitarias.

### En este contexto, ¿por qué usted sostiene que se debe incorporar la traducción como objeto de la historia y cree que se ha logrado reconocer las traducciones como fuentes historiográficas?

Los historiadores se sirven de la traducción a diario y a diario traducen, dándoles a las traducciones valor de documentos historiográficos. Pero en ningún momento han reconocido la traducción como disciplina auxiliar. Dan la traducción por sentado y, como lo explica Payàs (2006), le dan crédito ciegamente sin nunca problematizarla. En HISTAL hemos subrayado errores de traducción que han llevado a errores históricos, así como errores históricos que la traducción ha contribuido a corregir (Bastin, 2010). Bastante numerosos son los trabajos que han puesto a valer la traducción como herramienta de interpretación de la historia, trátase de literatura, de cuestiones poscoloniales o de género, de sociología y cada vez más de las ciencias y las técnicas.

Primero es indispensable incorporar la historia de la traducción como materia obligatoria en cualquier programa de traducción, sea pre- o posgrado. Luego es preciso que los historiadores de la traducción hagan ver a sus colegas historiadores la importancia de valorar la traducción como objeto de historia. Recientemente han surgido en distintas partes del mundo,



## «La historia contribuye a desarrollar una cultura de traducción»

incluso en Latinoamérica, proyectos llevados conjuntamente por traductólogos e historiadores y, a veces, expertos de otras disciplinas. Esa es, creo, la mejor salida para el avance de los estudios históricos.

### ¿Cuál ha sido el momento histórico más interesante de la traducción en Latinoamérica?

La colonia ciertamente es una época fascinante para estudiar la interpretación y la conquista espiritual a través del trabajo lingüístico de los misioneros. Pero me parece más rico el período independentista, ya que fue cuando se forjó la identidad de las repúblicas bajo la influencia de la Ilustración y de las revoluciones norteamericana y francesa, cuyos textos variados fueron «apropiados» por los traductores de la región.

### ¿Qué traductores latinoamericanos considera destacados y por qué? ¿Qué papel cumplieron los escritores traductores?

Ante todo, es necesario precisar que muchos traductores latinoamericanos hasta el siglo XIX fueron traductores casuales. Yo tengo una fascinación particular por Francisco de Miranda, quien, más que traductor, fue un agente de traducción importantísimo (Bastin, 2006). Al ser la traducción una actividad letrada, es lógico que los escritores figuren entre los traductores más destacados. Andrés Bello (Venezuela), José Martí (Cuba), Octavio Paz (México), Miguel Antonio Caro (Colombia), Bartolomé Mitre y Jorge Luis Borges (Argentina) se destacan tanto por haber llevado al español obras fundamentales como por haber contribuido a la reflexión traductológica universal.

### En este mapa, ¿qué lugar le otorga a Jorge Luis Borges?

Borges es una figura preclara de la traductología hispanohablante y hasta universal. Precursor de los desconstruccionistas, expuso una visión de la traducción libre, creativa y desprovista de límites, una visión que adoptaron antes que él varios traductores comprometidos filosóficamente o políticamente y después de él varios escritores. Reivindicó para la periferia las mismas prebendas que las de los escritores y traductores de los países centrales.

### Y en cuanto a los traductores profesionales, colegiados, ¿qué papel han tenido en el desarrollo de la traducción en América Latina?

Los colegios y las asociaciones de traductores e intérpretes profesionales son imprescindibles si se quiere que la traducción ocupe su lugar entre las profesiones reconocidas por la sociedad y deje de ser una ocupación ocasional ejercida por cualquiera con ínfulas de mediador intercultural sin tener ni la formación ni las aptitudes necesarias. Los dos únicos colegios nacionales creados por ley en el subcontinente son el pionero Colegio de Traductores Públicos del Uruguay, creado en 1950, y el Colegio de Traductores del Perú. Mención especial merece el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, por su larga trayectoria, su intensa labor formadora y sus publicaciones.

### ¿Para qué sirve conocer la historia de la traducción?

Lieven D'hulst (2001: 22) lo expuso con mucha claridad: 1) la historia abre los ojos; 2) la historia proporciona flexibilidad intelectual para adaptarse a otros puntos de vista; 3) la historia

evita cegarse con una sola teoría; 4) la historia es tal vez la única manera para entender la estructura de nuestra disciplina; 5) la historia contribuye a desarrollar una «cultura de traducción»; 6) la historia puede ayudar a encontrar técnicas de resolución de problemas.

«La Historia viene a darnos la respuesta de nuestra propia existencia y nos explica el ritmo de nuestra vida presente. Sin conocer los hechos pasados, no podemos valorar nuestro propio momento. Por ello, más que disciplina científica y literaria, la Historia es una disciplina moral. Señala el tono de nuestra vida actual» (Briceño Iragorry, 1985: 143).

### ¿Se siente identificado con la figura de San Jerónimo?

Hasta cierto punto diría que sí. Para unos es el santo patrono, para otros es un referente histórico. Para mí, San Jerónimo encarna uno de los primeros «traductólogos» y «profesionales», partidario de la libertad creativa, pero con una cualidad indispensable para todos nosotros: la humildad. □

## Referencias

- BASTIN, Georges L. (2003): «Por una historia de la traducción en Hispanoamérica», *Íkala*, vol. 8, núm. 14, pp. 193-217.
- (2006): «Francisco de Miranda, “precursor” de traducciones», *Boletín de la Academia Nacional de Historia de Venezuela*, núm. 354, pp. 167-197.
- (2007): «La traduction des catéchismes et la conquête spirituelle dans la Province du Venezuela», *TTR*, vol. 20, núm. 1, pp. 215-243.
- (2010): «La pertinencia de los estudios históricos sobre traducción en Hispanoamérica», *EIAL* (Tel Aviv), vol. 21, núm. 1, pp. 17-28.
- BRICEÑO IRAGORRY, Mario (1985): *La historia como elemento creador de la cultura*, Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- D'HULST, Lieven (2001): «Why and How to write translation histories?», en John MILTON (ed.): *Emerging Views on Translation History in Brazil*. CROP, núm. 6, San Pablo: Humanitas/FFLCH/USP, pp. 21-32.
- HISTAL [en línea]. Dirección URL: <[www.histal.ca](http://www.histal.ca)>.
- LAFARGA, F. y L. PEGENAUTE (eds.) (2013): *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*, Madrid/Francia: Arco Libros, pp. 577-587.
- PAYÁS, Gertrudis (2006): «Lorsque l'histoire de la traduction sert à réviser l'histoire», *TTR*, vol. 19, núm. 2, pp. 15-36.
- SANTOYO, Julio César (2006): «La primera traducción inglés-español impresa en América (1594)», en Consuelo GONZALO GARCÍA y POLLUX HERNÁNDEZ (coords.): *Corcillum. Estudios de traducción, lingüística y filología dedicados a Valentín García Yebra*, Madrid: Arco Libros, pp. 577-587.